

JOSÉ MANUEL HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, *Cartas de medianeros de Tenerife (1769-1893)*, Islas Canarias: Academia Canaria de la Lengua, 2003, 227 pp., ISBN: 84-96059-11-1.

Dentro de su colección «Cuadernos de Dialectología», la Academia Canaria de la Lengua acaba de publicar esta obra en la que se transcriben 187 cartas que corresponden a diversos medianeros o mayordomos de distintas haciendas de la isla de Tenerife y en las que éstos rinden cuentas a sus propietarios de todo lo relativo a la producción y el estado de sus propiedades. Las cartas se reproducen respetando íntegramente las características del original y reflejan numerosos hechos lingüísticos de interés, con lo que estamos ante una publicación que constituye, sin duda alguna, un instrumento de primera mano para acercarnos al español de Canarias en la segunda mitad del siglo XVIII —periodo al que pertenece la mayor parte de la documentación editada— y en el XIX. Dentro del conjunto destaca tanto cualitativa como cuantitativamente el epistolario de Silvestre Izquierdo, mayordomo de la hacienda de Las Palmas de Anaga, que abarca 138 documentos pertenecientes al periodo 1769-1786, y que permite completar los materiales y las conclusiones que en su momento obtuvo Álvaro Galmés de Fuentes en su conocido análisis de una parte de la documentación dieciochesca de la parroquia de San Pedro de Güímar, publicado en el vol. XIV de *Archivum*.

En lo que se refiere al vocabulario, el índice que figura al final de la obra y que busca, en palabras del autor, «acercar a los investigadores cualquier tema que se recoja en los textos», en ningún momento pretende ser una relación exhaustiva de los materiales léxicos insulares que en ellos se contienen y el lector atento podrá comprobar que la riqueza de la documentación transcrita supera manifiestamente lo que se relaciona en el índice, en el que no figuran portuguesismos conocidos como *cerne* ‘macizo, compacto’: «aquí able yo a uno si las q. ria sacar de biñatigo serne pero me respondió q. no podía por lo q. se lo aviso si alla las puede conseguir y si fueren de biñatigo q. si a bien serne...» (p. 141); *chazo* ‘trozo, parche, pieza adicionada’: «se

onpuso el Lagar q. gaste en el tres dias para ponerle el durmiente nuevo dos chasos en la viga y rejuntando todo...» (p. 146); «estube tres dias en la composicion del lagar de abajo q. costo bagar la biga al suelo para ponerle los chasos q. le faltavan durmiente nuevo dos chasos en los tablonos todo fue reguntado y echo por mi mano...» (p. 150); *enjillado* ‘poco desarrollado, arrugado’: «... se debe el maiordomo poner en el sesto de carga para conoser lo q. cada pion basia en el sesto si traen algo berde o enjillado q. es mucho motivo de perderse tanto bino como se pierde» (p. 82); *feje* ‘haz’: «los arcos los encargara Vmd. ocho o dies fejes a persona q. mire lo q. compra q. sean buenos y q. no esten entrebrados con arcos biegos quedados del año pasado q. muchos suelen usar esa bellaqueria metiendolos medio de los fejes los quales todos se asen pedasos...» (p. 81); «El moso me dixo q. quatro fejes de arcos no mas conpro Vmd. para mandar aqui con los q. no tendra para conpo la mita de las pipas porq. todas llenas y basias nesesitan bien de conponerlas q. en tiempo de sus tios todos los años se gastaban treinta ruedas q. son dies fejes» (p. 94. Otros registros pueden verse en las pp. 96, 98, 128 y 145); *pegar* ‘empezar’: «...esta semana que entra tengo yntencion de pegar aderesar las pipas q. ubiere aca...» (p. 26); «el dia martes pegamos al adereso de la bodega...» (p. 27); *sorribar* ‘roturar, desmontar’: «...hesta semana q. biene quiero ver si los vezinos queren juntarse todos para sorribarle lo q. se pudiere de la guerta [...] hoy Juebes nos aguantamos quince hombres a sorivar en la guerta y se sorivo como la mita de lo que presisava de sorivarse [...] lo q. le quede q. sorribar q. presisa llevara otros quince piones si Vmd. quiere q. se le acave de sorivar lo q. queda sera presiso q. Vmd. mande tres almudes de trigo y otros dos riales de pescado...» (p. 41); «...las arbexas q. Vmd. dise q. le sienbre de puno en el pedaso q. se sorivara digo q. no le tiene quenta [...] y en qto. a la guerta ya esta sorivada...» (p. 42); y *trazar* ‘apolillar’: «...pero ai mucha palomilla y trasa q. pienso q. sera quien lo atrasado y tambien ai mucha cuquarachas en la sala y en todas las demas casas de forma q. conforme escurese la noche q. no se ve grano de trigo por las mochas q. ai en el paior creo q. tambien lo trasara [...] y tambien me



abisara si les puedo dar algunas fanegas para semilla q. el que tubiere otro mejor lo puede guardar para sembrar y comer deste por tener mucho trasado» (pp. 101-102).

Tampoco forman parte del índice final otros elementos característicos del español insular, tales como *ajillo* 'clase de planta, de flores rojas, que suele crecer en los trigales': «...digo q. si podra aber comido algun agillo el chico le dieron una cornada y lo rebentaron...» (p. 130); *alongar* 'alargar, extender parte del cuerpo sobre el vacío': «creo q. se alongaria alcansr algun mato berde a la bera del risco y despidio un risco mui grande se rebento y se yso pedasos...» (p. 152); *andancio* 'enfermedad epidémica de carácter leve': «...no se si es por las malas ierbas que comen o si es andansia que anda que en la punta se an muerto sinco sin saber de que» (p. 200); *andenar* 'caer en un andén, derriscarse': «...se andenaron tres reses Bacunas en el Risco de los Castañeros una Baca de las grandes y dos de la cria del año pasado» (p. 182); *botado* 'descuidado, abandonado': «Vmd. dise q. esto susede por andar botadas naden le puede dir q. andan sin pastor...» (p. 134); *dula* 'turno': «...y tambien le aviso q. nengun medianero pierde su dula de bendimiar porq. a Vmd. le faltanlas pipas...» (p. 98); *estalaje* 'destrozo, daño': «...me presisa abisarle a Vmd. como distintos sugetos como son los orchilleros no los puedo ser retirar de las breñas y otros algunos q. se asercan por cuió motivo no es su amo dueño de guareser una fruta y lo mismo en madurando las ubas que es mucho el destalaje se ofrese por todos puestos en lo q. presisa poner enmienda...» (p. 85); *feligrés* 'cliente': «el tonolero dise q. ahora no puede aser barica nenguna porq. ba esta semana q. viene a travaxar a taganana con sus feligreses...» (p. 27); *fuga* 'precipicio': «...abiendose metido todas las obexas por una cañada de un barranquillo paravaxo adonde se fueron aculando todas hunta sobre la fuga de un rrisco mui grande adonde se derriscaron catorse reses...» (p. 23); *guarguero* 'garganta': «...le abrimos la boca por ber si tenia alguna cosa travada en el guarguelo y no le pudimos ber nada...» (p. 23); *pileta* 'dornajo, abrevadero': «...desde el mismo dia q. le compuse el chiquero para mudarlo le hise una pileta con el pico en la misma toasca...» (p. 25); *sachar* 'recubrir con tierra el pie de las plan-

tas, recoger las papas': «...en orden a las papas ya Vmd. estara entendido del modo q. estan se an secado muchas dellas conforme se sacharon...» (p. 141), *salón* 'tipo de tierra arcillosa, inadecuada para la agricultura; terreno donde ésta se encuentra': «...los mansaneritos y parras estan plantadas adonde Vmd. a mandado segun y conforme la tierra a dado lugar pr. q. de medio patio ariva es todo un salon o rrisco...» (pp. 35-36); y *triciada* 'conjunto de maderos que vallan un terreno': «...el qual se hiso con pare bien alta y con una trisiada a modo de las eras de la Ciudad mui bien fuerte y bien hincados todos los palos...» (p. 36).

También este epistolario tiene un particular interés porque nos proporciona documentación de distintas voces bastante más temprana que la que se ha manejado hasta ahora, como es el caso de *cerne*, *chazo*, *alongary hierba de huerto* (pp. 24, 30, 35, 37, 43, 48, 50, 51, 53, 54, 56, 76, 133, 145). En la literatura dialectal disponible estas cuatro formas vienen registradas en la *Colección* de Sebastián de Lugo, pero la publicación que nos ocupa pone a nuestra disposición referencias que corresponden al siglo anterior. Otros ejemplos los tenemos en las voces *cañizo* (p. 83) y *gual* (p. 145), de las que hasta ahora solamente contábamos con los registros de Bethencourt Alfonso para la primera y de Juan Régulo Pérez, para la segunda, pero las cartas de Silvestre Izquierdo nos proporcionan referencias que corresponden, respectivamente, a los años 1773 y 1786. La misma circunstancia se da en *feligrés*, forma de la que no teníamos referencias con anterioridad a la segunda mitad del siglo XIX y que ahora encontramos en una fuente de la centuria precedente. A ello hay que añadir que distintos campos vienen reflejados de una forma amplia, como es el caso del léxico vitivinícola: *casco*, *vaso*, *pipa*, *barrica*, *barrilete*, *lagar*, *durmiente*, *chazo*, *arco*, *peine*, *duela*, *fonil*, *gual*, *rebatir*, *trasegar*, *alzar*, *arrendar*, *despampanar*.

De igual forma, la documentación editada refleja numerosos rasgos fonéticos, que comentamos someramente empezando por el *seseo*, un hecho de las hablas insulares más que conocido y ampliamente documentado, pero en este caso destaca el notable grado que presenta en los textos transcritos, en los que la utilización de la grafía *s* en lugar de *c* o *z* es prácticamente general, y

como muestra valgan los ejemplos que siguen, extraídos de las primeras seis cartas: *onse*, *diesmo*, *sinco*, *nasiditas*, *paresido*, *mersed*, *sertadumbre*, *dosenas*, *disen*, *basia*, *calavasita*, *resevi*, *mosos*, *pertenese*, *senteno*, *quinse*, *alsitas*, *enbarasadas*, *solisitan*, *dose*, *pedasito*, *caveso*, *sestitos*, *sebollas*, *sirbuelas*, *partisipo*, *lechonsitos*, *catorse*, *serca*, *adolesidas*. Frecuente es también la **pérdida de -d final**: *almu* (59, 76, 135, 147, 148), *berda* (41, 52, 60, 78, 83, 90, 106, 107, 110, 120, 121, 127, 137, 150, 197), *birtu* (111), *bolunta* (45, 63, 142, 197), *carida* (198), *clarida* (77, 131), *enfermeda* (44, 52), *merse* (29, 128, 168, 196, 197, 198, 199, 200), *mita* (31, 33, 41, 59, 81, 100, 127), *nobeda* (19, 53, 145), y *pare* (55). Como podemos ver, se trata de un comportamiento que se da con amplitud, aunque también es cierto que en algunas ocasiones se produce la conservación, según se observa en *almud* (34, 37, 59, 148), *voluntad* (62, 87), *enfermedad* (44), *mersed* (19), *mitad* (33) y *novedad* (30). Otro hecho que se refleja en numerosas ocasiones es la **aspiración de h-**: *ajechada* (104), *ajoraron* (18), *aljonidiga* (69, 124), *genbra* (132, 139), *giero* (196), *gornilla* (197), *jabas* (147), *jabitua* (124), *jablares* (145), *jarina* (81), *jase*, *jasito* (74, 75); *jaserle* (126); *jato* (50, 142, 150, 193); *jebra* (116); *jeramienta* (79, 145); *jerar* (100), *jilado* (129, 140), *joia*, *joio* (22, 30, 43), *jurtado* (104), *juyen* (118, 140), *reginchir* (75, 77, 78, 80), *regincho* (76). De igual forma, se dan casos de **alternancia ll r**: *borber* (84), *borbera* (81), *borbiese* (70), *borvi* (122), pero estamos, al igual que en otros hechos, ante un comportamiento que no es general, porque también tenemos *volviese* (71, 73), *volviendo* (74), *volvio* (75), *bolbera* (89), *volvi* (153). Además de los ya citados, dentro de los hechos relativos al consonantismo, se pueden observar casos de **neutralización gl b**: *abujero*, *bujero* (38, 184) y *bl m*: *tanmien* (66); de **desarrollo de elemento inicial**: *bueco* (93, 193), *guebo* (30, 38, 78, 108, 116, 117, 193, 199), *guerta*, *guerto* (30, 39, 41, 42, 63, 114, 121, 134, 143, 150); de **epéntesis consonántica**: *sirbuela*, *sirguela* (22, 24, 87), *trajia* 'traía' (40); **síncopa de -y-**: *leendoles* (49), *creendo* (78), *caera* 'cayera' (111); de **pérdida de -n implosiva**: *naraxa*, *naragas* (34, 35, 70), *veite* y *tres* (149), *ybierno* (26, 40, 69, 178); de **conservación de la f- inicial latina**: *fechos* (64, 65), *fiero*, *fierro* (26, 79,

131); de **metátesis**: *cabrestillo* (69), *perguntarle* (52); de **paragoge**: *nadien* (51, 74, 89, 114, 127, 135, 137, 143); de **prótesis**: *desplicare* (54), *desplicado* (27); *despendi* 'expendí' (31), *garpillera* (38, 39), *sinseres* (171); y de **aféresis**: *estiladera* (195). En cuanto a los **grupos de consonantes ct, gn, pt, ns, bs, dm**, podemos ver que el habla popular sigue manteniendo la tendencia a la reducción: *amenistrar* (54), *conseto* (25), *costan* 'constan' (132), *ditamen* (47, 60, 81), *oserbar* (51), *perfetamente* (82), *recoletado* (157), *respeto* (120), *susiste* (153), *yndina* (46), *ynoro* (53).

Dentro del vocalismo encontramos algunos fenómenos, como es el caso del **cierre de e > i**: *disgrasia*, *disgrasiado*, *disgrasio* (125, 130, 133, 140), *dispues* (23, 44, 73, 120, 129, 131, 134), *ynbaraso* (41); **cierre de o > u**: *suspechosa* (61, 66); **abertura de i > e**: *nengun* (98, 138, 197), *nenguna* (25, 27, 48, 80, 98, 144), *nenguno* (22, 43, 56, 59, 76, 78, 90, 143), *desposesion* (98), *quesimos* (134); **abertura de u > o**: *podimos* (36), *eojenio* 'Eugenio' (22, 29, 34, 48, 49, 56, 59, 60, 67, 83, 121), *aon* (36, 56, 76); **asimilación**: *bereficar* (62), *conbiniente* (40), *enpertenensia* (111), *histilo* (17), *intierro* (33, 82), *resevi*, *resebir* (19, 147), *similla* (44, 47, 135); **disimilación**: *abelia* 'habilita' (12), *composesion* (128, 129, 145, 146, 150), *intrega* (28), *lanteja* (34, 76), *legarta* (21), *mormurando* (137), *premisia* (36); **aféresis**: *ser*, *cer* 'hacer' (85, 143, 151), *garan* (111), *marra* (26), *ora* 'ahora' (20, 26, 34, 53, 86, 178), *paresido* (18), *revato* (47), *riva*, *rriiva* (44, 45, 133), *sercando* 'acercando' (62), *suela* 'azuela' (69, 73), pero también encontramos: *ahora*, *aora*, *haora* (37, 38, 39, 40, 44, 49, 51, 72, 80); **epéntesis**: *adebertido*, *adebierto* (19, 32, 33, 136), *adeministrador* (28, 30), *avera* 'habrá', *averia* 'habría', *aberian* (37, 47, 153), *tragiera* 'trajera' (169); **formación de diptongos a partir de hiatos**: *bia* 'veía' (103), *mariantes* (178), *pion*, *piones* (20, 23, 28, 33, 41, 74, 82, 119, 126, 149), *rial*, *riales* (18, 20, 37, 48, 82, 126), *saltiar* (125), *traire* (39). Asimismo hay casos de ultracorrecciones: *canbea* 'cambia' (102), *canbeo* (137).

En cuanto a hechos de carácter morfológico, cabe citar el uso de **formas pronominales enclíticas**: *abisarame* (57, 113), *abisoselo* (92), *darame* (22), *mandarame* (28, 57, 107), *paresimose* (32); la presencia de diversos **arcaísmos** y

vulgarismos verbales, como es el caso de *vide* 'vi' (32, 93), *quedra* 'querrá' y *quedran* 'querrán' (42, 104, 114), *semos* 'somos' (181), *aiga* 'haya' (20, 49); y la tendencia a la **regularización en algunos verbos**: *quere*, *queren* (32, 41, 50, 59, 69, 82, 91, 108, 110, 111, 118, 125, 135, 143), *ponendo* (96).

A estos hechos y comportamientos que comentamos se añaden otros muchos de similar interés. En definitiva, nos parece que es de agradecer esta publicación de José Manuel Hernández Hernández porque, sin estar concebida ni presentada como una aportación filológica, hace

posible y favorece el acercamiento lingüístico al español insular gracias a su interesantísima colección documental, y también porque, dada la extracción social de los autores de las cartas, viene a ampliar notablemente los registros de los textos hasta ahora disponibles y que en su mayoría son de carácter culto. Todo ello la convierte en una fuente que los próximos estudios tendrán particularmente en cuenta.

CARMEN DÍAZ ALAYÓN
Universidad de La Laguna

